

El cura-párroco de Casas Ibáñez Don Juan Piqueras se dirigió al obispo de Cartagena el 23 de Enero de 1929 notificando la petición de la pieza; en esta carta señalaba que, *“para que V.E. pueda tener juicio ha de manifestarle que la imagen tiene mucho mérito artístico y el Viernes Santo se expone para la adoración de la cruz y el pueblo ha de notar la falta”*.

Autorizado el traslado por el Obispo de la Diócesis, este Crucificado sería la única pieza de la villa de Casas Ibáñez en la Exposición sevillana.



CRUCIFICADO.

¿Juan Antonio Homs?. Siglos XVII-XVIII.

Marfil, escultura y cartela. Cruz de madera negra.

Medidas: Cruz: Alto, 86 cm.; ancho, 41. Cristo: Alto, 38 cm.; ancho, 28 cm.

Exp. Sevilla, 1929. N.º 1.085.

Conservado.

Llamado el Cristo de los Misterios, se trata de una depurada obra artística dentro de una estética barroca llena de realismo y perfección. La imagen nos presenta a Cristo vivo clavado en la cruz con tres clavos con un buen modelado de cuerpo apolíneo, lleno de suavidades anatómicas perfectas, que contrasta con la dureza de la realista cuerda que sujeta el escueto paño de pureza y a la vez hierre la carne de Cristo.

La cabeza es lo más dramático del conjunto, ya que se dirige al cielo, como en actitud de mansa imploración divina. El perfil cuidado, la boca entreabierta que deja ver los dientes, los rizos de la barba muy cuidados, el iris de los ojos señalado. La abundante cabellera minuciosamente trabajada y los músculos y